

O R E M U S .

OMnipotens sempiternæ Deus, q
 Gloriosæ Virginis Matris Mar
 corpus & animam, ut dignum Filij
 habitaculum effici mereretur, Spi
 Sancto cooperante præparasti: da
 cuius commemoratione lætamur, et
 pia intercessione, ab instantibus mi
 lis, & à morte perpetua liberemur
 Per eundem Christum Dominum
 nostrum. Amèn.

*Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ
 Ecclesie.*

FINIS.



NOVENA

DE LA MILAGROSA IMAGEN
 DE NUESTRA SEÑORA

DEL PUEBLITO,

De la santa provincia de religiosos observante
 de S. Pedro y S. Pablo de Michoacan.

ESCRITA

*Por el padre Fr. Ermenejildo Bilaplana, hi
 jo y cronista del colegio de la Santa Cruz
 de Querétaro.*

MEXICO: 1833.

Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdes,
 calle de Stô. Domingo núm. 12

BT6
P8
V9
V1



FONDO

~~FONDO DIAZ BA~~

FERNANDO DIAZ

ORACION PREPARATORIA.

¡Dulcísimo Jesus, amorosísimo redentor mío, pastor bueno de mi alma! aquí tenéis á vuestros pies, reconocida ya de sus errados pasos, aquella oveja perdida, que buscandola vos con tanto afán y cuidado, se ha mostrado tantas veces rebelde al imperio con que la llamaste á vuestro redil, y sorda á los repetidos silvos, que le ha dado vuestra piedad. En vuestra presencia estoy ya, Señor, dando tristes validos, suspiros amargos, y funestos lamentos, sin atreverme á mirar al cielo de vuestro rostro, acordandome que he sido tan desobediente á vuestros preceptos, tan ingrato á vuestros beneficios, y tan obstinado á los impulsos de vuestra clemencia. Pero merezca mi confusion, Dios mío, el que vos pongáis en mí vuestros benignísimos ojos, que solo con que me mireis, espero que me tengáis compasion: pues yo sé muy bien, piadosísimo Salvador del mundo, que vuestra misericordia no puede ver miserias en los miserables hijos de Adan, sin que al instante nos

2

prepareis el remedio y que vuestra justicia aunque tan recta, es tan dulce, que aunque no podeis ver el pecado, os moris por el pecador. Miraste á un ciego de nacimiento y le diste vista. Miraste con tribulacion á Zaquéo, y le llenaste la persona y casa de bendiciones divinas. Miraste á tus discípulos peligrando en el mar, y les quitaste el sobresalto, serenando su riesgo. Miraste con hambre á las turbas, y á todos los dejaste hartos. Miraste á aquella afligida viuda, que lloraba á su hijo muerto, y resucitaste al difunto, por consolar á la madre. Miraste á la Magdalena, y la perdonaste. Miraste á Pedro, y tu vista le volvió á tu gracia. Y para abreviar, vos sois el divino Padre, que en cuanto miraste al Pródigo desde lejos, que iba arrojarse á vuestras sagradas plantas á pedirnos perdon de sus enormes excesos, se os conmovieron luego las entrañas, le saliste al punto al encuentro y le recibiste sin dilacion en tus brazos. Porque en vos lo mismo es ver miserias que remediarlas; lo mismo es ver angustias, que socorrerlas; lo mismo es ver afliciones, que acudir con el alivio. Comen-

3

que para perdonar agravios á los delinquentes, y para usar de misericordia con los culpados, es vuestro corazon tan dilatado, que no tiene fin, y vuestro ánimo tan generoso, que no tiene término. Sabéis el oficio, y teneis el ejercicio: os preciais de tener la fama, y haceis alarde del uso. Pues ea, Pastor benigno y Padre amoroso, volved vuestros piadosos ojos á esta errada oveja, y mirad á este ingrato Pródigo con la vista de vuestra clemencia. Arrepentido estoy de mi mala vida, y contrito de todas mis culpas, confieso que pequé contra vos, y en presencia de los cielos. Y para mas inclinar vuestra piedad á que me perdoneis, recurro confiado al trono de la misericordia, apelo á vuestra madre Maria: acordaos que vos me la diste por madre, para que me reenjendrarse en tu gracia, y ella me admitió por su hijo, para que como hijo de tal madre, halle siempre abiertas las puertas de vuestra soberana clemencia. ¡Misericordia, Jesus benignísimo! que á mi me pesa de haberte ofendido y propongo firmísimamente no volver mas á la culpa. ¡Misericordia, Redentor

BT 6
P 8
V 9
V 1

4
divino! Pues digo con toda mi alma, que
antes mil muertes, que una sola ofensa
; Misericordia Dios, y Señor mio! para re-
medio de este pecador miserable, honra
de tu santísima madre, gloria de tu dul-
císimo nombre, y de toda la beatísima
Trinidad. Amen.

ORACION

con que se proseguirá todos los dias.

Postrado á vuestras sagradas plantas
poderosísima madre, y clementísima vir-
gen Maria, busco vuestro patrocinio y am-
paro, á la sombra de esta vuestra mila-
grossa imágen del Pueblito, deseo de-
hallar gracia en los compasivos ojos de
vuestro santísimo hijo mediante vuest-
intercesion poderosa. Y haciendo recuer-
do de los muchos que han implorado v-
proteccion en esta tu prodigiosa efigie,
han experimentado tu valimiento, que
dando libres de varios males, y cons-
guiendo muchos bienes de naturaleza
gracia; os quiero presentar este memo-
rial haciendos presentes las congojas que
me aflijen, los males que me molestan

5
y los cuidados que me perturban, para
acordaros vuestras sagradas piedades, vues-
tras excelentes misericordias, y vuestras
nobilísimas compasiones. Yo bien sé, que
aun cuando los pecadores no nos acor-
dámos de ti, te acuerdas tú de nosotros;
y tan deseosa de romper los lazos de
nuestra perdicion, y los grillos de nues-
tro engaño, como de que hallemos reme-
dio de nuestras tribulaciones y socorro
nuestras necesidades, llamas á todos
dulces gritos, y dices á cada uno con
voz suave: ¡hombre estraño, á donde vas?
¡Vasallo infiel, ama á tu reina: siervo in-
grato, sirve á tu ama: hijo perdido, bus-
ca á tu madre. Busca á tu madre, si sus-
tiras como errado por el perdon de tus
pecados. Sirve á tu ama, si deseas como
premio el premio de tu servicio. Ama á
tu reina, si pretendes como vasallo esti-
maciones reales. Ven á mi casa, si quieres
la posada mas segura. Y
cuando nuestra ingratitud es tan ne-
gativa, y nuestra obstinacion es tan torpe,
no nos dámos por entendidos á vues-
tras voces, ni por avisados á vuestros gri-
tos: con todo, no cesais de procurar me-

BT
P8
V
V

dios para avivar nuestra tibieza, ni dejais de continuar los impulsos, que despierten nuestra atencion, para que volviendonos para vos, y valiendonos de tu abrigo huyan de nosotros los males que nos hacen gemir en este triste destierro, y quedemos llenos de los bienes, que pacifican los corazones y recrean los espiritus. Pues ea, suprema emperatriz de los cielos, madre admirable de los pecadores remedio único de los mortales, amparo último de los afligidos, aqui teneis al mas afligido, y al mas necesitado de todos. avergonzado de mí mismo, aunque arrepentido con vuestro auxilio; aturdido de mis necesidades, aunque confiado en vuestro amor; pasmado de mis locuras, aunque esperanzado en vuestra bondad; asombrado de mi ingratitude, pero avisado por vuestra luz; te ruego que me admitas por tu vasallo, por tu siervo, y por tu hijo, y que me mires como reina, como protectora, y como madre, que yo prometo escribir en mi corazon esta deuda, para no olvidar tal fineza, sin esforzarme en gratitud á tus piadosos officios, hasta que por tu intercesion llegue á cantar etc

namente tus alabanzas con los santos, y con los ángeles en la gloria. Amen.

Ahora se rezan cinco Ave Marias en memoria de los cinco misterios, conforme al dia en que se hace la novena, guardando el siguiente orden.

MISTERIOS GOZOSOS.

Lunes y jueves.

- 1 La salutacion del ángel. Ave Maria.
- 2 La visitacion de Santa Isabel. Ave Maria.
- 3 El nacimiento de Jesus. Ave Maria.
- 4 La purificacion y presentacion. Ave Maria.
- 5 El hallazgo de Jesus en el templo. Ave Maria.

MISTERIOS DOLOROSOS.

Miércoles y viernes.

- 1 La oracion del huerto. Ave Maria.
- 2 Los azotes. Ave Maria.
- 3 La corona de espinas. Ave Maria.
- 4 La cruz á cuestas. Ave Maria.
- 5 Crucifixion. Ave Maria.

MISTERIOS GLORIOSOS.

Domingo, miércoles y sábado.

- 1 La resurreccion. Ave Maria.
- 2 La ascension. Ave Maria.
- 3 La venida del Espíritu Santo. Ave Maria.
- 4 La asuncion de la virgen. Ave Maria.
- 5 La coronacion de la virgen. Ave Maria.

Concluidas las Ave Marias, se hará una breve pausa pidiendo cada uno interiormente á la santísima Virgen la gracia y favor que desea conseguir de su piedad y patrocinio, por medio de la novena, y luego se concluirá con la oracion que sigue para cada particular día.

DIA PRIMERO.

Mater divina gratia. Ora pro nobis

¡Purísima emperatriz de cielo y tierra, María concebida sin pecado original, acogida por toda la beatísima Trinidad para ser llena de gracia, y madre del autor de la gracia misma: enriqueciéndola para dignidad tan divinamente privilegiada,

el Padre con su poder, el Hijo con su saber, y el Espíritu Santo con su amor! Yo te alabo, y glorifico por estos soberanos privilegios, con que te adornó y exaltó el Todopoderoso, para que los miserables pecadores hallemos en tí el medio mas seguro para vencer los combates de la culpa, para conseguir los divinos auxilios, para alcanzar el perdón de los pecados, y volver á la amistad de nuestro Dios. Confieso, Señora, que solo la gracia de vuestro dulcísimo nombre es muchas veces poderosa para librarnos de los peligros, para remediarnos en los trabajos, consolarnos en las aflicciones, para curar nuestras enfermedades, y para vencer las tentaciones todas, triunfando de todos los enemigos. Y que solo con pronunciarle, no hay tentado que no consiga victoria, no hay enfermo que no halle medicina, no hay afligido que no logre consuelo, no hay perseguido que no tenga amparo, no hay necesitado que no encuentre socorro. Mas al acordarme, que luego que fuiste saludada y predicada llena de gracia por el arcángel S. Gabriel, y concebiste en tus virginales entrañas al